

Lección 13



José perdona a sus hermanos

Gracia

Dios nos conoce y nos cuida.

Referencias: Génesis 42:1-9; 45:1-15; *Patriarcas y profetas*, pp. 225-245.

Versículo para memorizar: “Así como el Señor los perdonó, perdonen también ustedes” (Colosenses 3:13, DHH).

Objetivos

Que los niños:

Conozcan que Dios nos perdona cuando nos equivocamos porque nos ama.

Sientan que son perdonados.

Respondan pidiendo a Dios que los ayude a perdonar a quienes han sido malos con ellos.

Mensaje



Podemos perdonar a los demás porque Dios nos perdona a nosotros.

La lección bíblica de un vistazo

José era el gobernante más importante del país luego del Rey. Cuando llega la hambruna, sus hermanos viajan a Egipto para comprar alimentos. Tienen que pedir alimentos a José. Él sabe quiénes son, pero ellos no lo reconocen. Después de un tiempo les dice quién es, y ellos sienten temor. Pero José los perdona por tratar de matarlo tantos años atrás. Les recuerda que el plan de Dios para su vida ayudó a salvar sus vidas durante la época de terrible hambruna.

Esta lección trata sobre la gracia

El perdón es un regalo de la gracia de Dios. Él es paciente con nosotros y nos perdonará si estamos verdaderamente tristes por lo que hicimos. Siempre está listo para perdonarnos, así como José perdonó a sus hermanos. De la misma manera, nosotros podemos perdonar a otros.

Enriquecimiento para el maestro

“La vida de José ilustra la vida de Cristo.

“La vida de José y la mansedumbre de José bajo la injusticia y la opresión, el perdón que otorgó espontáneamente y su noble benevolencia para con sus hermanos inhumanos, representan la paciencia sin quejas del Salvador en medio de la malicia y el abuso de los impíos, y su perdón que otorgó no solo a sus asesinos, sino también a todos los que se alleguen a él confesando sus pecados y buscando perdón” (*Patriarcas y profetas*, pp. 244, 245).

¿Perdonas tan gratuitamente como lo hicieron José y Jesús? ¿Refleja tu vida la vida de Jesús?

Decoración de la sala

Utilice la decoración de la naturaleza de la lección N° 1 y la “sala del trono”.

Vista general del programa

Sección de la lección		Minutos	Actividades
	Bienvenida		
	Actividades de preparación	Hasta 10 minutos	A. Haciendo arreglos B. Salta la víbora C. Jesús alivia nuestras cargas
	Oración y alabanza	Hasta 10 minutos	Confraternización Misiones Ofrendas Oración
	Lección bíblica	Hasta 20 minutos	Vivenciando la historia Estudio de la Biblia Versículo para memorizar
	Aplicación de la lección	Hasta 15 minutos	El perdón es un regalo
	Compartiendo la lección	Hasta 15 minutos	Un regalo de Dios para ti

Bienvenida

Dé la bienvenida a sus alumnos cuando llegan. Pregúnteles cómo les fue durante la semana y si hay algo que desean compartir

acerca de la lección que estudiaron la semana anterior. Realice las actividades de preparación.

1

Actividades de preparación

A. Haciendo arreglos

Materiales

- Vasos o platos pequeños de telgopor, bandejas, tijeras, bolsas de papel, cinta de celofán.

Corte, con anticipación, los vasos o platos de telgopor en tres o cuatro piezas y guárdelos en bolsas de papel. Prepare una bolsa por pareja (cada dos). Los niños buscarán un amigo con quien trabajar y cada pareja recibirá una bolsa. Pídales que usen la cinta para armar nuevamente el vaso o el plato.

Análisis

¿Fue fácil o difícil arreglar el vaso o el plato? ¿Qué les parece el vaso ahora que está arreglado? ¿Se ve igual que antes de estar roto? Cuando una persona hace algo que está mal, por ejemplo romper algo, a menudo se sienten mal. Arreglar es como decir “Perdón, lo lamento”. Es como armar nuevamente algo que se rompió. Nuestra historia trata acerca de José y

sus hermanos. ¿Recuerdan?, lo habían vendido como esclavo muchos años antes. En nuestra lección para hoy, los hermanos de José vienen a Egipto para conseguir alimento para su familia. Vamos a ver cómo los trató José. El mensaje para hoy dice que:

Podemos perdonar a los demás porque Dios nos perdona a nosotros.

Repítanlo conmigo.

B. Salta la víbora

Un adulto hará serpentear la sogá de un lado a otro sobre el piso. Diga a los niños que hagan de cuenta que la sogá es una víbora sobre la que tienen que saltar sin tocarla.

Materiales

- Soga.

Lección 13

Déjeles probar varias veces hasta que puedan hacerlo sin tocarla.

Análisis

¿Pudieron saltar sobre la “víbora” sin tocarla? ¿Fue fácil o difícil? Al principio, ¿podían saltar o tuvieron que practicar un rato? Generalmente, las cosas se ponen más fáciles con la práctica. Lo mismo sucede con el perdón. A veces es fácil perdonar o pedir perdón, y a veces no es tan fácil y hay que practicar. Nuestra historia trata sobre José y sus hermanos. Nuestro mensaje dice que:

Podemos perdonar a los demás porque Dios nos perdona a nosotros.

Vamos a decirlo juntos.

C. Jesús alivia nuestras cargas

Materiales

- Bolsas de papel o plástico, piedras, figura de Jesús.

Prepare tres de cuatro estaciones con piedras u otros objetos pesados. Tenga un adulto en cada estación, para ayudar. Entregue a cada niño una bolsa. Diga: Les voy a mencionar algunas cosas que pueden hacerlos enojar. Cada vez que diga algo que normalmente los enoja, irán hasta

uno de los ayudantes, quienes les pondrán una piedra en la bolsa.

Alguien esconde tu juguete preferido.

Tu hermana mayor no quiere jugar contigo.

Tu hermanito tira abajo la torre de bloques que acabas de terminar de hacer.

Tu mamá te reta por algo que hizo tu hermana menor.

Tu amigo dice que no puedes jugar más en

su patio.

Tu niñera no te deja salir a jugar afuera. Alguien derrama leche sobre el dibujo que acabas de hacer.

Están pesadas las piedras, ¿verdad? Si no perdonamos a las personas que no son bondadosas con nosotros es lo mismo que llevar una carga pesada. Nuestros malos sentimientos pesan sobre nosotros y nos hacen enojar. Una manera de sentirnos mejor es contárselo a Jesús, y pedirle que nos perdone y que te perdone por guardar rencor. Cuando perdonamos a otros, o pedimos que nos perdonen, es como descargar una carga pesada. Vengan y pongan sus pesadas bolsas al lado de la figura de Jesús. Entréguenle a Jesús sus sentimientos, y él los ayudará a estar felices otra vez.

Análisis

¿Cómo se sienten cuando hacen algo que está mal? ¿Los hace sentir mal? ¿Cómo se sienten después de pedir perdón? ¿Se sienten mejor? ¿Cuándo nos perdona Jesús? (Cuando estamos verdaderamente arrepentidos y se lo pedimos.) Jesús nos perdona porque nos ama. Debido a eso podemos perdonar a otros, y eso también nos hace sentir muy bien. Nuestro mensaje para hoy dice:

Podemos perdonar a los demás porque Dios nos perdona a nosotros.

Vamos a decirlo juntos.

Cantar: “Perdón” (ver sección “Partituras”).



Lección bíblica

Vivenciando la historia

Historia

Diez hombres estaban preparándose para un largo viaje. Todos eran hermanos. En realidad, tenían un hermano más que no iba a ir con ellos. Imaginen diez: uno, dos, tres... (Pida a los niños que cuenten con usted. Muéstreles

los dedos de ambas manos.) Y tenían que viajar muy, muy lejos: a Egipto.

¿Qué hacen cuando se preparan para un viaje? (Empacan ropa, alimentos, etc.) ¿Pueden ayudarme a empacar estas bolsas? (Los niños la ayudarán a empacar algunas bolsas con ropa.) ¿Pueden ahora ayudarme a llevar estas bolsas?

Cuando todo estuvo listo, se despidieron

Materiales

- Bolsas de papel o tela, ropa, caja con alimentos (latas, cajas vacías de alimento, etc.).

Oración y alabanza

Confraternización

Salude a todos los niños, en especial a las visitas. Celebre los cumpleaños y haga los anuncios. Repase el versículo para memorizar de la semana anterior.

Misiones

Utilice una historia de *Misión* para niños o alguna otra historia misionera. Pregunte: ¿Cómo mostró Dios su amor a las personas en la historia?

Ofrendas

Dios siempre está dispuesto a perdo-

narnos, si estamos verdaderamente arrepentidos por lo que hicimos. Digámosle gracias a Dios compartiendo nuestras ofrendas con otros.

Cantar: “Algo bueno” (*Little Voices Praise Him*, N° 261).

Oración

Antes de orar, dibuje una cruz en la mano de cada niño, o pegue una figura de Jesús autoadhesiva en el dorso de la mano de cada uno. Recuérdeles que Jesús los ama y los perdona. Pida a Dios que nos ayude a perdonar como Jesús perdona.

con un beso de sus esposas, abrazaron a sus hijos y dijeron adiós a su padre. (Haga que los niños saluden mientras comienzan a caminar con usted.) Se subieron a sus burritos y comenzaron el largo viaje a Egipto. No iban de vacaciones. Estaban apurados por llegar a Egipto porque necesitaban comprar alimentos. Donde vivían, casi no quedaba comida. Había pasado mucho tiempo sin llover, y las plantas no podían crecer. Necesitaban mucha comida para alimentar a sus familias numerosas.

Los diez hermanos viajaron muy, muy lejos. Recojamos nuestras bolsas y viajemos como lo hicieron esos hermanos. (Camine por la sala o por el pasillo y regrese a la sala. Mientras caminan pregunte:) ¿Recuerdan quién tenía la misma cantidad de hermanos? José. ¿Y dónde estaba José? [En Egipto.]

Finalmente, los hermanos llegaron a Egipto.

¡Miren esos graneros! Están llenos de granos. ¡Qué bueno! (Señale hacia la caja de alimentos.)

Querían comprar alimentos, así que se apuraron para llegar hasta la oficina del delegado del gobierno que estaba a cargo de todo el grano. ¡Esa persona era José! Sus hermanos no lo habían visto en muchos años. Había crecido. Ahora se vestía y hablaba como los egipcios. Tenía un nombre

egipcio. Y los hermanos no tenían idea de quién era. Pero José sí sabía quiénes eran ellos.

Los hermanos se inclinaron ante José, y cuando lo hicieron recordó sus sueños. ¿Se acuerdan de los sueños de José cuando era pequeño? Hace muchos años, había soñado que once atados de espigas se inclinaban ante la suya. Y también había soñado que el sol, la luna y once estrellas se inclinaban ante él. ¿Se acuerdan de que a sus hermanos no les había gustado esos sueños? ¡Pero esos sueños se habían hecho realidad! ¿Saben cómo inclinarse? (Muéstreles cómo inclinarse.) Al inclinarse, estaban mostrando respeto, pero no sabían que se estaban inclinando ante José.

Los hermanos de José compraron alimentos para las necesidades de sus familias. Ahora sus bolsas estaban llenas. (Llene algunas de las bolsas con latas o cajas de comida.) Regresaron a sus casas en Canaán sin saber quién era José.

Al tiempo, cuando se les acabó la comida que habían comprado en Egipto, regresaron allá para comprar más. Esta vez fueron los once hermanos. Nuevamente vieron a José, pero todavía no sabían que era su hermano. Los hermanos otra vez se inclinaron ante José. (Inclínese.) José les hizo muchas preguntas. Los llevó a su casa. Los once hermanos estaban un poco

Lección 13

preocupados. ¿Por qué los estaba tratando tan bien un oficial del gobierno egipcio? Entonces, José dijo:

—¡Siervos! ¡Esperen afuera! Quiero estar a solas con estos hombres.

José sabía que era el momento de decirles a sus hermanos quién era. Y, cuando todos los siervos hubieron salido, José les dijo a sus hermanos:

—Yo soy José. Soy su hermano. ¿Está vivo mi padre aún?

Los hermanos no podían creerlo. ¿José? Ahora estaban más preocupados todavía. Estaban asustados. Se alejaron, retrocediendo ante José. (Haga que los niños den un paso hacia atrás.) ¿Adivinan por qué? Sí, habían sido muy malos con José. ¡Lo habían vendido como esclavo! Y ahora pensaban que José quería vengarse de ellos.

Pero José dijo:

—Acérquense. (Haga que los niños se acerquen a usted.) Y, muy suavemente, dijo:

—Yo soy su hermano José, el que vendieron como esclavo a Egipto. Pero no se preocupen. Dios fue el que me envió aquí. Me envió para salvar vidas. Dios me envió para salvar sus vidas, porque todavía hay muchos años más de hambruna.

Sus hermanos estaban muy sorprendidos. José abrazó a todos sus hermanos, comenzando por su hermano menor, Benjamín (abrace a todos los niños.) José estaba tan feliz, que lloró. Sus diez hermanos estaban muy arrepentidos por lo que le habían hecho a José. Estaban felices porque José los había perdonado.

José les dijo que trajeran a su padre y a sus familias a Egipto, así tendrían alimento para todos. Prometió que les daría tierras donde podrían vivir y trabajar. Les pidió que le dijeran a su padre que estaba vivo. José les dio regalos para que llevaran a casa. (Entrégueles más ropa y alimentos para poner en sus bolsas.) Pero, aunque estoy segura de que estaban felices por los regalos, creo que lo que los hizo más felices fue saber que José los había perdonado.

Análisis

¿Creen que los hermanos de José

recordaban los sueños? ¿Recuerdan ustedes los sueños? ¿Cuáles eran? ¿Cómo demostró José que los había perdonado? ¿Por qué les parece que José los perdonó por las cosas horribles que le habían hecho? ¿Cómo les parece que se habrá sentido José al perdonar a sus hermanos? ¿Cómo les parece que se habrán sentido ellos? ¿Cómo se sienten ustedes cuando perdonan o son perdonados? José perdonó a sus hermanos porque amaba a Dios y quería ser como él. Y Dios siempre nos perdona cuando estamos arrepentidos. ¿Desean ser como José y como Dios? ¿Recuerdan nuestro mensaje? Vamos a decirlo juntos:

Podemos perdonar a los demás porque Dios nos perdona a nosotros.

Cantar: “Perdón” (ver sección “Parituras”).

Estudio de la Biblia

Abra su Biblia en Génesis 42:1 al 9; 45:1 al 15, y diga: En este lugar de la Biblia, la Palabra de Dios, se encuentra nuestra historia para hoy. Lea en voz alta los versículos, parafraseando cuando fuere necesario.

¿Por qué envió a sus hijos a Egipto el padre de José? ¿Cuántos fueron en el primer viaje? ¿Por qué regresaron por segunda vez? ¿Qué pensaron cuando José les dijo quién era? ¿De qué tenían miedo? ¿Qué les dijo José? ¿Adónde fueron a vivir? ¿Perdonó José a sus hermanos? ¿Qué piensas de tener que perdonar a otros? ¿A quién se asemejaba José al perdonar a sus hermanos? ¿A quién te pareces cuando perdonas a quienes no son buenos contigo? Recuerden...

Podemos perdonar a los demás porque Dios nos perdona a nosotros.

Díganlo conmigo.

Versículo para memorizar

Busque en su Biblia Colosenses 3:13 y diga: En este lugar de la Biblia, la Palabra

Materiales
• Biblias.

de Dios, está nuestro versículo para memorizar. Lea el texto en voz alta: “Así como el Señor los perdonó, perdonen también ustedes”. Enseñe el versículo con los siguientes movimientos:

Así como el Señor (Señalar hacia arriba)
los perdonó (Mano derecha abierta, con la palma arriba. Colocar dedos de mano izquierda

perdonen también

ustedes.

Colosenses 3:13.

sobre la mano derecha y moverlos hacia afuera, como barriendo la palma) (Igual que con “os perdonó”) (Señalar a otra persona) (Palmas juntas, luego abiertas)



Aplicación de la lección

El perdón es un regalo

Materiales

- *Objetos o figuras, caja de regalo.*

Coloque con anticipación, dentro de una caja envuelta para regalo, figuras o láminas que representen cosas por las que la gente debería pedir perdón (por romper algo, descontrolarse, no compartir, pelear, pegar a otros, desobedecer a los padres, robar, ser malo o molestar a otro niño, ser celoso, etc.).

¿Cuándo deberíamos pedir perdón? (cuando hacemos algo que está mal y lo lamentamos o estamos arrepentidos). ¿Qué significa perdonar? (olvidarse del asunto). El perdón es un regalo de Dios. Cuando le pedimos a Jesús que nos perdone, nos está dando un regalo. Cuando perdonamos a otros, es como darle un regalo a esa persona. Invite a algún voluntario a que se acerque, y tome una figura de la caja de regalo y le diga a la clase qué está haciendo la persona que está en la lámina y por qué

cosa debería pedir perdón.

Análisis

¿No se sienten felices porque Dios nos perdona? ¿Qué quieren decirle a Dios al ser tan bueno con nosotros? (Gracias, Dios es muy bueno, lo quiero mucho a Dios, etc.) Y ¿qué más tenemos que hacer? (Perdonar a otros). ¿Es siempre fácil perdonar a otros? ¿Y cuando nos han hecho algo muy feo o malo? Podemos recordar a José y sus hermanos. Sus hermanos fueron muy malos; sin embargo, José los perdonó. Estoy segura de que Dios lo ayudó a hacerlo. Dios también puede ayudarte a perdonar a otros. Digamos juntos nuestro mensaje:

Podemos perdonar a los demás porque Dios nos perdona a nosotros.

Cantar: “Jesús me perdona” (ver sección “Partituras”).



Compartiendo la lección

Un regalo de Dios para ti

Materiales

- *Modelo de la caja de regalo, papel, lápices de cera, papel celofán rosado, papel de envolver, cintas o moños, tijeras, cinta y pegamento.*

Prepare, con anticipación, una fotocopia del modelo de la caja de regalo (ver al final del manual) para cada niño. Luego, haga una de las siguientes opciones:

1. Que los niños usen solo crayones rosados para dibujar (o que un adulto los ayude a escribir) sobre la caja de regalo algo por lo que están arrepentidos y desean ser perdonados. Luego, entréguele

a cada uno cuatro cuadrados de celofán rosado cortados para cubrir la caja de regalo y hágalos ver que lo que dibujaron o escribieron ya no es visible a través del celofán. Explique que, cuando le piden perdón a Dios, él borra y limpia nuestros pecados así como lo hizo el papel celofán.

2. Que los niños coloreen con los crayones o decoren sus cajas de regalo pegando pedazos recortados de papel de colores y una cinta o moño.

Lección 13

Análisis

¿Cómo se sienten cuando alguien los perdona? ¿Cómo se sienten cuando ustedes perdonan a alguien? ¿Qué les parece saber que Dios perdona y olvida lo que hicimos mal? Cuando Dios nos perdona es como un regalo. Pueden llevar su caja de regalo a casa y dársela a alguien con quien no hayan sido buenos, y pídanle que los perdone.

Pueden dársela a alguien que les haya pedido perdón, pero con quien pueden sentirse todavía enojados. Recuerden

decirle que lo lamentan y por qué, y pedirle perdón.

O decirle a esa persona que la han perdonado y que ya no están más enojados. Entréguele la fotocopia de la caja de regalo y cuéntenle cómo José perdonó a sus hermanos. Recuérdenles que Dios los perdona porque los ama. Vamos a decir nuestro mensaje otra vez:

Podemos perdonar a los demás porque Dios nos perdona a nosotros.

Cierre

Cantar: “Aleluya” (ver sección “Partituras”).

En la oración pida a Dios que ayude a los niños a recordar que siempre pueden pedirle perdón por cualquier cosa que estén verdaderamente arrepentidos. Y que siempre los ayude a perdonar a otros también.

Un regalo de Dios para ti

